

ACUERDO INTERPLANETARIO.  
LA "14" Y LOS "MARZIANOS"



Con Lanza y con Acevedo,  
con Eccher y Castellanos,  
con A. Correa Moreno  
y con el otro "marciano",  
la 14 buscó el cielo...  
en una lucha de enanos.

Temía los hombres fuertes  
el platillo volador,  
y velaba por la suerte  
del Colegiado, Señor...  
¿Por qué lo dejaste inerte,  
abollado y sin color?

¡Oh, señor de las alturas,  
dios de "El Día" y Dios de  
"Acción",  
termina las amarguras  
que nos trajo la elección:  
Dános un plato de achuras,  
y si no vuela... ¡mejor!

LA NOTA EXCLUSIVA

Sesiona el Consejo de Gobierno

Una vez pasado el acto electoral, el Consejo Nacional de Gobierno realiza una de sus habituales sesiones, en el clima de alegría y amenidad que le es habitual. Preside el inclito don Andrés.

Martínez Trueba. — ¿Estamos todos?  
Alvarez Cima. — No. Falta el doctor Berro.  
Martínez Trueba. — Avísenle.  
Brause. — Hace como una hora que está hablando por teléfono. Debe ser con Herrera.  
Manolo. — Sí, es con Luis Alberto. Está explicándole algo de las elecciones de ayer.  
Martínez Trueba. — Lo de ayer es inexplicable. ¿No cree usted lo mismo, doctor Brause...?  
Brause. — Yo ya no creo ni en "El Día"... que es donde aprendí a leer. Políticamente, es claro.  
Alvarez Cima. — ¡Es fantástico! Uno ya no puede fiarse ni de los números, che... Y yo, por más que le daba vuelta a las cifras, no concebía un triunfo de la 15. Y yo algo entiendo de números...  
Forteza. — Perdón, estimado colega... Pero aquí los únicos que la vivimos...  
Ecchegoyen. — ¡Pero don Pancho! ¿Qué lenguaje es ese...?  
Forteza. — Es el lenguaje del pueblo, che... Ustedes no lo han aprendido todavía.  
Ecchegoyen. — No es cuestión de lenguaje nuestro. Que es bastante bueno. El problema es más bien de sordera...  
Alonso. — ¿Doctor! ¿Querido amigo y correligionario! ¿Pero que está usted diciendo?  
Ecchegoyen. — Le estoy contestando a nuestro estimado colega.  
Alonso. — Pero esa alusión a la sordera...  
Ecchegoyen. — Es una figura retórica. No se alarme... Nosotros hablamos un lenguaje claro, argentino...  
Forteza. — A veces más argentino que claro...  
Ecchegoyen. — No os entiendo. Metafísico estás...  
Martínez Trueba. — Me parecería más oportuno iniciar nuestra labor.  
Alvarez Cima. — Apoyado, don Andrés. Empezaremos a trabajar enseguida.  
Martínez Trueba. — El país está pendiente de lo que hagamos. Después del maravilloso ejemplo que hemos dado al mundo con nuestras elecciones, realizadas en un ambiente de alta cultura...  
Berro. — (Entrando) ¡Qué casualidad! Venía pensando en la "haute couture", justamente... Luis Alberto me acaba de hablar de la necesidad de coser ese desgarrón que nos ha provocado la 51...  
Ecchegoyen. — ¡Pero no, fiato...! Hablamos de otra cosa.  
Berro. — Por mí que traigan otra copa... Pero no veo que haya nada que celebrar.  
MARTÍNEZ TRUEBA. — ¿Cómo qué no? Vamos a celebrar el éxito de nuestra gestión...  
TODOS (a coro). — ¡Qué humorista es usted, don Andrés!

Uno que Votó la 15



VETO

A raíz del gesto inamistoso e incomprensivo del Consejo de Gobierno hacia los miembros del Poder Legislativo, a los que ha cejado de a pie, se gestiona en estos momentos un cambio de actitud y el consiguiente levantamiento del veto de la patriótica ley.  
De fracasar en sus aspiraciones automovilísticas, se anuncia que son muchos los diputados y senadores dispuestos a comprarse una bicicleta.  
De confirmarse el hecho, sería electo Presidente de la Cámara nuestro distinguido amigo el señor Atilio Francois.

LO QUE LE PUSIERON LOS REYES

A Martínez Trueba. — Una gruesa de aspirinas.  
A Luisito. — Un látigo...  
A Barbató. — Un abono para el Aerocarril de Malvin.  
A Arroyo Torres. — Un peine.  
A Carrere Sapiriza. — La Carta Orgánica del batllismo.  
A Forteza. — Una foto de Churchill.  
A Malet. — Un rancho de paja.  
A Eccher. — Versos de Espronceda y Núñez de Arce con música de milonga.  
A Castellanos. — Los apuntes de Batlle sobre el Colegiado, traducidos al griego.  
A Luis Alberto. — Una vista de Montevideo.  
A Viña. — Un puñal japonés. (Pero no hay caso... no se hará el "hara-kiri").  
A Rodríguez Larreta. — Lentejas norteamericanas.  
A Washington Fernández. — Una imprenta.  
A Haroldo Rizzo Sienra. — La Dirección del Instituto de Ciegos.  
A Ferreiro Iraola. — Mil y pico de votos.  
A Gilmet. — Un ejemplar de "El hombre mediocre", de Ingenieros.  
A Bayley. — Una fija para Mañoas.  
A Lepro. — Una docena de pañuelos.  
A Lanza. — Un frasco de gominas.  
A García Capurro. — Una ficha de afiliación al batllismo. (Lista 15, claro...)  
A Regules. — Una estampita de San Luis.  
A Judith Reyes de Ohaco. — Un colchón y una almohada.  
A Quijano. — La Presidencia de Conaprole (capaz que le encuentren pelos a la leche...)  
A Branco Acevedo. — Una herradura, una pata de conejo y un trébol de cuatro hojas.  
A Jorge Batlle Ibáñez. — Un sobretodo.  
A Alba Roballo. — Un par de zapatos Luis XV.  
A Quilici. — Un litro de vino nacional.  
A Fernández Crespo. — Un puñado de varita en la Avda. Larrañaga.  
A Vasconcellos. — La dirección de "El Día".  
A Aquiles Espalter. — La Presidencia del Ateneo.  
A Fusco. — Un par de esposas.  
A Haedo. — Un entero de lotería.  
A Washington Beltrán. — Un solitario.  
A Brause. — Un canario medio afónico.  
A Celis Ortiz. — Nada, porque después se lo regala a Luisito.  
A Abdala. — Una otomana.  
A Carlolano. — Una taza de tilo.  
A Ramírez. — Un boleto para la Unión...  
A Sorhuela. — Una playita en el Cerro.  
A Pittaluga. — Un alambique.  
A CHARLONE. — Un tiro al Blanco.  
A César Batlle. — Nada, porque no cree en los Reyes.

LA VICTIMA DE ESTOS DIAS



PRECIO \$ 0.15

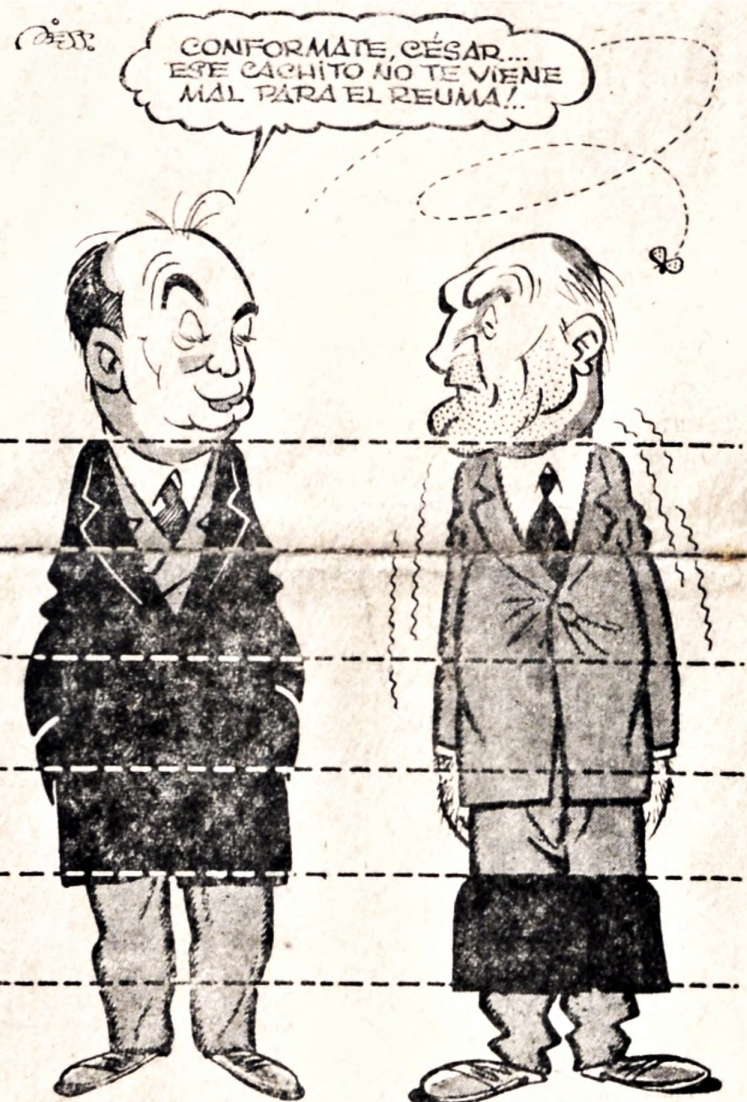
# "EL TERO imprudente"

Año I

Montevideo, 4 de Enero de 1955

Nº 7

## César Batlle "Des-sobretodizado"



CARTELERA

"BIENVENIDO, MR. MARSHALL". — El nuevo Consejo de Gobierno.  
"OPERACION PACIFIC". — Lanza y Eccher.  
"INFIERNO EN EL DESIERTO". — El blanco-acevedismo.  
"OTRO AMOR". — Carrere Sapiriza.  
"CRUEL DESENGAÑO". — Eugenio Gómez.  
"¿QUIEN DIJO MIEDO?". — Eduardo Víctor Haedo.  
"FLOR DE DURAZNO". — Silvestre Landoni.  
"UN DIA ESTUPENDO". — 28 de noviembre.  
"MI CASA EN VENTA". — Branco Acevedo.  
"SI YO FUERA DIPUTADO". — Ruben Lapido.  
"LA NEGRA ANGUSTIAS". — Acevedo Alvarez.  
"SU ULTIMA AVENTURA". — Aquiles Espalter.  
"PROCESO A LA CIUDAD". — Luis Alberto de Herrera.  
"LA ISLA CONDENADA". — "El Día".  
"NO ESCAPARAN". — Viña y Gilmet.  
"SOR ALEGRIA". — Regules.  
"LOS LIGOS DE CLOCHEMERLE". — La 15 en Salto.  
"LA DOCTORA CASTAÑUELAS". — Alba Roballo.  
"LEJOS DEL CIELO". — Germán Barbató.

Notas Sociales

**ENFERMOS.** — Guarda cama desde el 28 de noviembre la joven Agrupación "Joaquín Suárez". El diagnóstico médico no se ha dado a conocer.  
**ENLACES.** — Se llevó a cabo la boda de la Srta. Sonatina Encrespada de Montevideo con el venerable caballero, varias veces viudo, don Partido Herreista. Los felices contrayentes pasarán su luna de miel en las Sierras de Caraguatá.  
**NOVIAZGO.** — Se ha formalizado el compromiso matrimonial entre la gentil señorita Jefatura de Policía Capitalina y el gallardo militar Coronel Pedro Onetti. Dado el carácter violento de este último, los familiares tratan de evitar una ruptura.

## La canción de hoy: "SOÑAR... Y NADA MAS"





## COSAS DE DUBOUT



—Sus impresiones del accidente, por favor, para "El Tero Imprudente".

## SIN PALABRAS

¡Peñarol, campeón!



Don Carlos Balsán, sorprendido con su traje de carácter, al salir el domingo del Estadio después de la victoria sobre Nacional, al que dejaron "galvanizado".

## FONDIN DEL PUERTO

Por EL HACHERO

Todos los tipos medio callejeros poseemos el orgullo íntimo de conocer un boliche "donde se come bien". El mío es un fondin de la ciudad vieja, al fondo, próximo al puerto, propiedad de una gloriosa gallega, viuda de Pardiñas. El único cliente irregular soy yo. Tienen que venir a consultar mi preferencia. A los demás, apenas los ve aparecer en la esquina, los anuncia hacia adentro con esa voz vibrante, metálica, teatral:

—¡A ver!... ¡La sopa de Serafín!... O si no: —Las filloas de Benito. A ver! Y cuando están las mesas servidas y no se oye más que el aspirar en las cucharas, parecido al chorro de una fuente, y el ruido de la masticación, semejante al pasito ligero de una mujer, entonces vuelve la viuda arrastrando sus chancletas, las manos en las caderas, el vientre adelantado, a pasear su mirada cariñosa, maternal, por sobre todos esos hombres rudos, trabajadores del puerto, inclinados sobre el plato que preparó su mano. Y grita, más que habla, bondadosa:

—A ver!... ¿Qué pasa?

Es el momento en que, quien lo desee, puede formular una queja o una observación.

—Doña Beba —le dice una vez quejosa— esta sopa... me gusta más apretada!

El tipo exhibe el plato casi vacío. Efectivamente, la sopa está muy floja. Apenas cinco o seis porotos y un par de nabizas están ofreciendo una desoladora impresión de naufragio. Pero la viuda lo mira con su natural actitud arrogante y replica:

—Pedazo de tunante! Si te l'has comió! Pues quién lo ve? Y hace un ademán, como un pase de muleta, exhibiendo al picaro a la concurrencia.

Tomamos asiento y el mozo pasa un trapo rápidamente en la mesa arrojándonos encima las migajas, las espinas y algunos porotos deshechos por nuestro antecesor. Nos cambiamos una mirada significativa. Es un buen síntoma. Nosotros no hemos ido allí a pagar el lujo. Seguidamente el tipo saca un tenedor del bolsillo, lo sopla un poco para quitarle la tierra, mientras va dictando el menú con un tono áspero de saber a vino casero. Lo oímos tragando saliva, gustando por anticipado los platos, buscando ponernos de acuerdo con la mirada. Como permanecemos indecisos, el mozo nos alcanza una lista manuscrita. Efectivamente, en ella son más atrayentes los manjares. Hasta los errores ortográficos parecen destinados a estimular el apetito. "Sexo provenzal", "Vermichelli allo allo", "Pajarito vinnagreta"... Y desde que entramos en contacto con la comida empieza para el anfitrión una indisi-

mulada inquietud. Tratando de adivinar el efecto que produce en el iniciado ya ni se preocupa de comer. Observa sus actitudes, sigue sus ademanes, controla rigurosamente todos los movimientos que puedan anticiparle una impresión. Al cabo se decide. ¿Y? —interroga con gesto vivo, iluminado. Y el otro hace como que se retorciera un bigote imaginario.

A cargo del despacho de bebidas hay un gallego viejo, de cabeza rapada, de espeso bigote. El otro día llamaron por teléfono y atendió él: —Oleee!... Viuda de Pardiñas!

En realidad sonaba bastante mal eso de que tremendo gallego y con su voz de trueno se delata como viuda y esto es lo que habrán advertido al otro extremo de la línea pues, al parecer, se insistió sobre su identidad.

—Sí, señor. —repetía nuestro hombre, esta vez con esa dicción rápida y la complacencia de saber que se había entendido bien— con la viuda de Pardiñas. Eso es... ¿Cómo? ¡Oleee!... Ah, bueno, bueno. Un momento...

El hombre se aparta un poco el auricular y empieza a buscar en las paredes, entre las inscripciones que hay allí. Luego más abajo. Luego en el suelo. Meticulosamente. Al fin se da por vencido y vuelve a su invisible interlocutor:

—¿Qué raya? —pregunta angustiado. Pero inmediatamente se aparta el tubo de la oreja, lo cuebla con rabia, pasea por el comedor una mirada desafiante, cargada de odio y se retira con el pescuezo duro: todo sofocado, rojo...

En otra mesita se ha sentado un guarda de tranvías. Trae un escaudado a un lado de la boca; al otro lado, un pucho y en el medio una canción. Antes de que el mozo realice la ceremonia preliminar de limpiar su mesa, le pide un churrasco. Pero lo hace en voz baja, tímidamente, con el temor de fracasar, como cuando se le pide el primer beso a la botija. En efecto: no hay. Entonces el cuidador de autos me dirige una mirada burlesca, solapada, intencionada. Y me dice también, por lo bajo:

—Hay que embromarse con algunos!

Los ricachos apenas pueden conseguir carne para un perro fino, un suponer, un "pelo de alambre" cuanto más va'ber pa nosotros!

EL HACHERO

## Agentes viajeros

Eran tres viejos amigos. Uno vendía bebidas. Era flaco y alto. Otro vendía comidas. Era bajo y gordo. El otro, el tercero, vendía frazadas. Un día se encontraron por una de esas casualidades de la vida.

—Yo —dijo el que vendía bebidas— no puedo ver a una mujer bebiendo sola. Tengo que acompañarla.

—Yo —dijo el que vendía comidas— yo no puedo ver a una mujer comiendo sola... Me pasa lo mismo.

—Y yo —dijo el que vendía frazadas— Pero no dijo más nada porque se acordó que ésta es una revista decente.

## La novela corta

### SANGRE

El hombre, con la camisa manchada de sangre, apretó el cuchillo en la diestra. Su frente estaba perlada de sudor y su cara roja, congestionada, acentuaba el tono inquietante de su figura.

Clavó sus ojos en la jovencita indefensa que tenía delante. La pobrecita le miraba suplicante... Al cabo de un instante, musitó:

—¿No tiene corazón?

El hombre apretó el cuchillo y movió negativamente la cabeza.

—Entonces —dijo la jovencita— deme diez centésimos de recortes para el gato.

El carniceiro envolvió el pedido, tomó el real y dijo "Hasta mañana. Potota" a la joven.

## En ese caso sí

Le preguntaron a un niño en la escuela.

—¿Quién fue el primer hombre?

—Artigas.

—Muy simpático de tu parte —le respondió el maestro— pero el primer hombre fue Adán.

—Ah, dijo el pibe —contando los extranjeros, sí.

## Aprenda Canto por Correspondencia

### UNA LECCION DE ALBERTO CASTILLO

Seguidamente ofrecemos una lección teórico-poética de canto folclórico, debida a la gentileza del reputado cantor Alberto Castillo. Por ella se verá la forma de acondicionar y adaptar el gesto del intérprete al espíritu de la canción, haciendo resaltar así el contenido de la misma. Tomamos para el caso la popular composición de Romero y Gardel "Tomo y obligo".

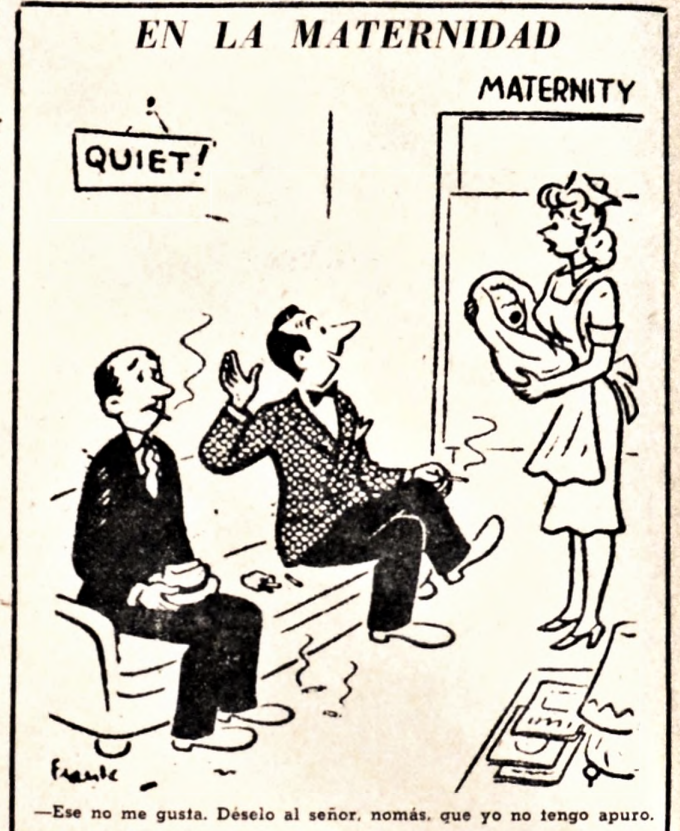
ños a las caderas ensayando un rápido taconeo. La estrofa 7 se comenzará con acento almirado, colocándose la mano sobre las cejas a modo de vicerá y adoptando una sonrisa plácida hasta llegar al final (estrofa 8) en franca expresión alegre, desbordante, que de reflejarse en todos los ademanes vivos, familiares, haciendo sonar los dedos a guisa de castañuelas.

- 1—Si los pastos conversaran esta pampa le diría
- 2—de que modo la quería, con que fiebre la adoré
- 3—cuántas veces de rodillas, tembloroso yo me he hincado
- 4—bajo el árbol deshojado donde un día la besé



- 5—Y hoy al verla envilecida, a otros brazos entregada
- 6—fué pa mí una puñalada y de celos me cegué
- 7—y le juro, todavía no consigo convencerme
- 8—cómo pude contenerme y ahí no más no la maté.

En las estrofas 1 y 2 debe adoptarse un tono moderado, persuasivo, como que se está recurriendo al testimonio de una tercera persona, que son los pastos, para levantar la voz en la 3 y 4 donde, al llegar a la palabra "besé", alzar los puños cerrados y sacudirlos en el aire. Ello permitirá bajarlos en la 5 estrofa, acariciando, se el talle voluptuosamente y luego el mentón, con la punta de los dedos, operándose el cambio de expresión que en la 6 estrofa al llegar a la palabra "puñalada" tomará al intérprete con una sonrisa dulce, comprensiva hasta terminarla en "cegué" donde con una reacción brusca, se llevará los pu-



## CLASE DE CRISTIANISMO

Estaban los alumnos absortos, escuchando a la maestra que había decidido darles una clase de orientación cristiana. Y cumplido un discurso sobre moral y buenas costumbres y el altísimo premio que se reservan los que acatan la divina ley, hizo esta consulta colectiva:

—A ver, niños... Los que quieren ir al cielo, que levanten la mano.

Todos lo hicieron, presurosamente, menos Pepito, que fué el único que quedó impávido en su asiento.

—Vamos, Pepito... ¿Cómo es eso? Explicame por qué no quieres ir al cielo.

Y Pepito dijo, con timidez y con lástima de su destino:

—Porque mamá me dijo que después de la escuela me fuera derecho para casa.

## ¡Cuidado con los hombres fuertes!



## Variaciones sobre un tema alegre:

### \*\*\*\*\* ¿QUIEN LEVANTA EL MUERTO? \*\*\*\*\*

Por FULANO DE TAL

una noticia bomba, exclamó, "¿Si me dejas frío?"

El finado que, en vida, había sido portero, cuando oyó que los camposaneros golpeaban el cajón, preguntó: "¿De parte de quién?"

El milonguero, al morir, se puso contento y exclamó: "Ahora sí que voy a ser un gran calavera".

La señora del sepulcro oyó decir a su marido que el panadero iba muerto, y preguntó: "¿Va a panteón o a tierra?"



¡Tanto trabajo para cerrar un ojo sólo!!

Cuando al "fiambre" le dieron

## BUSQUE ESTE NUMERO EN

LA Avda. 18 DE JULIO:

9 2 9

NUEVE DOS NUEVE

Se Calzará Mejor



# EL TERO

*imprudente*

EL VETO-MOVIL

Los Partes de DON MENCHACA

## UN DELITO ORIGINAL

Por SIMPLICIO BOBADILLA

"Puntas del Arrayán Chico, abril 20 de 1896. Señor Gefé Político y de Polecia del Deto, Comandante don Anjelino Pimienta. Mano Propia y Urjenta.

Aprestable Usia:

Bajo la selosa custodia autoritaria de mi anegado y consecuente esbirro el cabo Barragán, tengo el placer de remitirle junto al matrimonio ilegal constituido por Filemón Techera y Maguncia Barreto, besinos ambos dos de la basta sesión de mi encumbensia, y culla detención corporal obedesca a los altos propósitos sanitarios que embargan el eforado espíritu del suscrito, como podrá colegir Usia a través de los detalles de la causa habiente que paso a relatar iso feto, con la havital claridad que caracteriza mi modesto lenguaje alministrativo, dicho sea de paso y sin ánimo de haserme el caldo gordo, balga el reflán plebello.

Resulta que antiller al fenecer la tarde, poco más o menos, en circunstanias en que el suscrito regresaba a la comisaria, luego de su peligroso y mal remunerado trajín cotidiano de cada mes — pues Usia no inora que todos los beinte, llueba o truene, salgo a efectuar de cuerpo presente mis propias recorridas por esos campos simarrones de la patria potesta, en los cuales popula una sinfín de cuatros, contrabandistas y otros individuos asentos de moralidad y coltura, — en circunstanias en que borbía a este irreprochable antro, repito, alcansé a persbir una voz correspondiente al seso baronil, o esa el nuestro, que gritaba: "¡Degollación!... Degollación!..." Crellendo, por supuesto, que el autor de aquel grito quería abisarme que se estaba realizando un crimen, desembainé mi sable y me lancé balerosamente hasia el rancho de mala muerte de donde provenía la susodicha voz, mateando tranquilamente, al tal Techera y a su mujer, mientras la única vástaga de los mismos, que andaría orillando los nueve años, soplabla las brasitas del murimundo fuego donde yasia la caldera. "¿Qué pasa? — en-

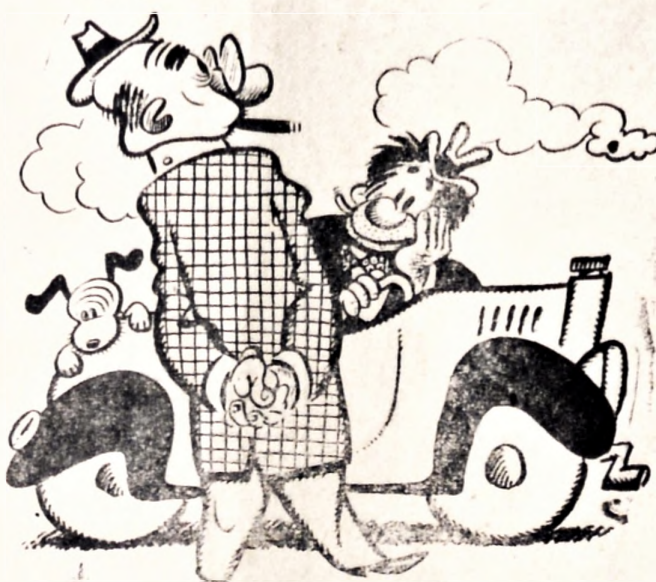
dagué con mi havital enerjía — ¿A quién andan por degollar aquí?" Y el presitado Techera me retrucó muy orondo: "A nadies, don Menchaca. Usté está entrepetando. Lo que pasó fué que yo llamé a mi hija Degollación para que biniese a abibir el fuego. Y como el nombre se presta a confusiones, está bisto... Al mejor se la doy..." "¿Y por qué le pusieron Degollación a esa inosente?", ruijó entonces el suscrito, hirbiendo ya de sacrosanta endinación ante aquella falta patente de respeto y mensura. "Pues justamente, por eso, comisario — tersió con toda desfachtez la mujer: — porque nació el día de los Inosentes y trajo ese nombre en el almanaque, la pobre. ¿Y uno qué va a hacer, no le parece? Cuando los nombres bienen, bienen y no hay buelta que darle, como desía mi compadre el finadito Cuaresmo Pérez, que en paz descanse. Y los que imbentaron el almanaque sabrán por qué lo imbentaron, me permito añadir yo..."

En bista de lo expuesto, y considerando que el alfabetismo público y notorio de aquel par de inorantes resultaba lesibo para la sosiedad en que comibimos bitualmente los asendientes de esta eroica tierra patriarcal, como asimismo que el nombre eieto por ellos para su antedicha vástaga podría servir de estímulo al ilegal delito que el tal nombre endica, y al cual somos afetos ya de nasensia casi todos los orientales de ambos pelos tradicionales, dicho sea sin ánimo de alabanza, este atibo serbidor de la patria resolvió iso feto decretar la prisión corporal de Techera y su mujer y ajuntarlos a este correto parte, a fin de que esa Superioridá les aplique el sebero castigo que merescen por la fragante encitación al degüello que estaban cometiendo.

Lamentando carecer de otras nobedades de bulto que comunicarle me despido subalternamente de Usia, a quien Dios conserbe muchos años la salú y el puesto.

A ruego del comisario don Segundo Menchaca, por no saber firmar: Esmeraldo Zipitriás - Escribiente".

Por la copia: Simplicio Bobadilla.



—¿Y vos no le ibas a comprar un "rifle"...?  
—Sí, pero el Gobierno dijo que ya era bastante con la política de la "pistola" al pecho.

## EN ATLANTIDA



—¿Y por qué estás tan contenta?  
—Porque me presento al concurso como belleza herrera y entonces tengo asegurado el segundo puesto. Ventajas de la Constitución, che.

## ROMANCE EN LA SELVA

Zapicancito se había enamorado de la india Luna del Río. Que era una joven achocolatada y esbelta, con el único defecto de estar ya casada con el cacique de otra tribu llamado Garrapiñada el Feroz. Luna del Río — que no tenía ningún parentesco con Dolores del Río — gustaba también de Zapicancito. Su marido le interesaba cada vez menos. Le aburría. La tenía llena. Ya era una Luna llena. Y lo peor era que ya estaba llena... y de Garrapiñada. Bueno, la cosa fué que un día se dicitid Zapicancito y la raptó a la bella. Con ella en brazos huyó a través de la selva, siendo seguido por el feroz Garrapiñada, por el padre de la muchacha y por el hermano de la misma. Una loca carrera se entabló entre el enamorado y los otros tres indios vengadores. Zapicancito volaba con su Luna, mientras sus enemigos, alunados, procuraban alcanzarle. Lo mismo que Caupolicán con el madero al hombre, así avanzaba nuestro héroe.

Y cuando ya no pudo más de cansancio, el indio enamorado dejó la hermosa presa en el suelo y — como dicen en las novelas — cogió su lanza y se aprestó al combate. Sus tres implacables perseguidores ya estaban ahí, a pocos metros de distancia. Zapicancito tomó puntería y les tiró la fuerte lanza. Y — ¡horror! — los atravesó a los tres...

Ahora bien... ¿saben ustedes con qué nombre recogió la historia este episodio? Pues con este: "liquidación de existencias por traspaso".

## A LA ORILLA DEL RIO

Jesus y Manolo habían visto una película francesa muy buena. De esas que hacía Jean Gabin en otros tiempos. Con puertos exóticos, marineros, borrachos y mujeres de ojos claros. Y los dos amigos, corruñes ambos, salieron a caminar con cierta nostalgia del mar. Con ganas de ver barcos y grúas. Y respirar la atractiva atmósfera marinera. Pero Jesús estaba muy pesado. En vez de dejarse dominar por la "morriña", se había puesto a hacer chistes. "¿Y qué chistes? Manolo le decía: —¿Oye, tí...! ¿Por qué no me "degas" tranquilo? —Pero Manolo... ¡no te "pungas" serio, hombre! ¿Qué culpa "tenju" si estoy "alegre"? —Pero te parece que éste es un "lujar" para cuchufletas? Estamos a la orilla del mar, un sitio lleno de "romanticismo"... y tú estás metá "garana"... —¿Sabés, Manolo? Es que éste debe ser "El muelle de las "brumas"...

## SONETO H 2 0

Yo te quiero mujer y en mi demencia enloquecido llego hasta tu casa; más hay algo, no sé, que me rechaza cuando me encuentro alegre en tu presencia.

Pues si me voy, tortúrame la ausencia y un dolor muy profundo me tras-pasa; más yo no sé ante ti que es que me pasa que enmudece dolida mi elocuencia.

Si me alejo de tí, mucho te extraño, y si me acerco márchome ligero. ¿Qué es que me causa tan tremendo daño?

Un pedido tan solo hacerte quiero: que te bañes mi amor sino me muero, ¡aunque sea dos veces en el año!

REGUSTIANO REGUSTO

## DOS AL HILO

El niño estaba en sexto de escuela y el maestro le dijo que tenían que comprarse una enciclopedia. El niño se lo dijo al padre, pero éste se enfureció: —De ninguna manera! La escuela es bastante cerca y bien puedes ir a pie.

Al tener que vender el coche, los amigos se le fueron alejando poco a poco. Hizo una gran amistad con el guarda del tranvía.

## Diagnóstico



—Lo que usted tiene en el estómago es una operación mal hecha.

## LA ZANAHORIA Y EL RABANITO

Aquel hombre elegantemente vestido, impecable de los pies a la cabeza, entró al café y esperó al mozo. Este llegó con deferente actitud y quedó pasmado. El cliente lucía en una oreja una roja zanahoria, a la manera como un gitano podía lucir un clavel. El mozo escuchó el pedido:

—Un café, plis... El tipo se lo bebió, pagó la consumisión y se fué, lo más orondo con su zanahoria en la oreja.

Al día siguiente lo mismo. El caballero entró al café con la irremediable indumentaria de costumbre, pero en la oreja llevaba tremenda zanahoria. El mozo ya estaba decidido a interrogarlo. Quería saber por qué razón ese señor se adornaba la oreja con esa horliza tan poco elegante. Pero el cliente no le dió tiempo. Tomó el

café, pagó y se fué.

Durante varios días se repitió el caso, sin que el asombrado mozo atinara a interrogar al extraño caballero. Este, siempre inmutable, llegaba con su zanahoria en la oreja. Pero al cabo de un tiempo el señor dejó de aparecer por el café. Transcurrieron varias semanas. El mozo casi lo había olvidado. Y héte aquí que una tarde lo ve regresar, pero esta vez, en lugar de una zanahoria el tipo traía en la oreja un rábano. Lo que hizo que el mozo ya no se contuviera para salir de dudas:

—Usted disculpe, señor... ¿Pero me podría decir por qué lleva ese rabanito sobre la oreja...?

—¿Se da cuenta? — le respondió el caballero lo más tranquilo. ¿Quiere creer que no pude encontrar zanahorias en el mercado?



CERVEZA DOBLE URUGUAYA

TRADICION DE GRAN CERVEZA

Para las "calandrias" griegas



—Papá quiere que fijemos fecha... Aunque no sea demasiado pronto, pero quiere nos fijemos una meta... —Bueno, querida... Decile que será... será... será para cuando habiliten el Hospital de Clínicas!

## AVISOS ECONOMICOS

AVES, finisimas, casi transparentes. Especiales para hoteles. Remataré jueves a las 4. Lomuto 56. GALLOS de pelea, árabes, enseñados a cantar por música. Algunos preludian Himno Nacional. Tirados. "El Criadero Furlante", Chascomús 23.

CONEJOS, de ojos colorados. Especiales para galineros o vivos batillistas. Pueden sacarse a la puerta día de elecciones. Remataré sin base, teniéndolos por las orejas.

MADRE, artificial, eléctrica, saca 2.000 pollos por hora. Remataré por no pisarlos.

PATOS, excelentes, criados a palco. Con y sin medalla de socios. Jockey Club. Tatternall del Hipódromo. Los jueves a las 17. Exhibición, puerta de la sede social, todas las tardes.

SEÑORA, recomendable, usa cofia, sonámbula. Cara a propósito para

ra asustar criaturas insomnes. Por carta (¡ojo tarifas nuevas!) Las Aves 23.

PARA formar colonia, ingeniero agrónomo competetísimo. No firma ingeniero solo, como los demás. Modestia asegurada. Cree que la raíz debe ir hacia abajo y el tronco hacia arriba. Escuela anagua. Resultados como antes. Canelones. F. C. C. del U.

MASAJES, a toda fuerza, se dan a domicilio. Una bagatela. Hay quien adelgaza diez kilos por día. Pruebe o vea fotografías de ex clientes (lo único que queda de ellos). Los Abrojos, 89.

POETA incorregible, hace versos día y noche y pretende leerlos. Pagará \$ 1.000 a quien me lo emplee en cualquier cosa o se comprometa a escucharlo. Director de Revista Literaria. Poste Restante.

## Metalurgia

Es curiosa la diversa naturaleza de los metales. Un trozo de hierro, por ejemplo, expuesto a la intemperie, se oxida. Un pedazo de oro, en las mismas condiciones, desparece.

## Atajada



—He oído hablar mucho de usted, señorita. —Ah, pero le aseguro que no me pueden probar nada.

## Justificándose



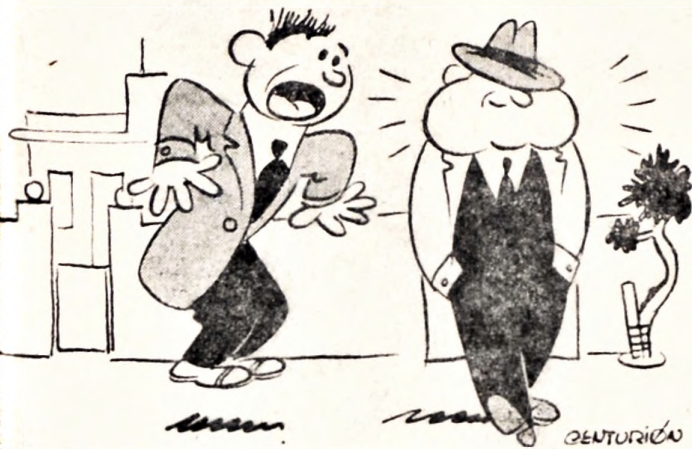
—Debía darle a usted vergüenza, vivir de lo que su mujer gana trabajando como lavandera... —Tiene usted razón. Pero ¿qué quiere que haga, si es demasiado ignorante para ocuparse de otra cosa?...

## AMOR Y PEDAGOGIA

Pochito es un guri de diez años. Es un pibe vivaz e inteligente, que vive por mi barrio y que promete mucho. ¡Vaya si promete! Los otros días la maestra, viéndolo desatento a la lección, lo hizo pasar al frente con ánimo de interrogarlo. —Vamos a ver, Pochito. A ti te pasa algo. ¿Por qué no sigues la lección? —Y... sabe, señorita... ¡Es que estoy enamorado! —Pero, Pochito... Un niño como tú no puede estar enamorado. Será una simpatía, un

afecto... —¿No, no! ¡Estoy enamorado! —Vamos, Pochito! Los niños no se enamoran, desde el momento que las niñas no pueden todavía inspirar amor. —Pero, señorita, es que yo no estoy enamorado de una niña. Yo estoy enamorado de una mujer. —¿De una mujer? ¿Qué disparate! ¿Y quién es esa mujer? —¿Usted, señorita! —¿De mí? Pero es que a mí no me gustan los niños. —No importa. ¡Los evitamos!

## Y CUMPLIO...



—¿Qué te pasó en la cara, hermano? —Nada... Aposté que si Luis ganaba me comía un chanchito crudo.

## "CRÓNICA ROJA"

Magasine policial

Aparecerá en breve

## EL TERO

*Imprudente*

Semanario humorístico político y literario

Director: Alberto Etchepare

Colaboran: Julio E. Suárez, Serafin J. García, Julio C. Puppo, Asdrúbal Jiménez, R. Cestari Vidal, Carlos M. Gutiérrez, W. Ibarra

Distribución: Manuel Martínez (Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas)

Impresión: Talleres Gráficos "33", S. A.

Redacción y Administración: Cerrito 685, esc. N° 7



# EL TERO imprudente

## Algunos Pensamientos Condensados

☆ Nadie sabrá explicar nunca por qué la mujer, que tiene narices más o menos tan grandes como las de los hombres, se suena con la cuarta parte de un pañuelo.

☆ Nadie puede cambiar su pasado; pero se tiene el recurso de contarlo todo al revés.

☆ Las personas que piensan de la misma manera tienen, también, el derecho de discutir sin entenderse jamás.

☆ Los hombres casados con una mujer hermosa tienen, también, el derecho de soñar con otra mujer hermosa que no es la mujer hermosa que tienen en su casa.

☆ Los actos con consecuencias irreparables son aquellos cuyas consecuencias hay que reparar sea como sea.

☆ Aquel reloj de sol atrasaba los días nublados.

☆ El hombre inventó las vitaminas para no tener el trabajo de pelar las manzanas.

Había llegado a ser tan rico, tan rico, que sus bigotes se los hacía pintar por un Gran Premio del Salón Nacional de Bellas Artes.

El profesor (explicando las mareas). — Con el flujo, el mar sube; con el reflujo, baja.  
Panchito (hijo de un especulador). — ¡Entonces es cuando hay que comprar!

## ¡AL CONTRARIO!



—Supe que entró de lleno a la política...  
—De lleno, no. De hambriento!

## Y EL CAZABA MARIPOSAS...



Don Andrés Martínez Trueba  
Don Andrés,  
presume de puntería,  
como ves.  
Pero lo cierto es que falla  
más de dos veces, en tres,  
¡hasta casi treinta días  
en el mes.  
Empezó fallando fiero...  
—vos sabés—,  
¡siguió haciendo cosas  
al revés.  
Y por eso es que elevamos  
esta preza,  
¡pedimos que se vaya...  
de una vez!

## PUNTOS DE VISTA

Doña Catalina le telefona al comisario de su sección para comunicarle que, durante la noche, se desarrollan escenas orgiásticas en el departamento de enfrente.

—¡Y dejan las luces encendidas, señor comisario... Es una vergüenza y una indignidad!

El comisario en persona se molesta para comprobar el escándalo. Las habitaciones de enfrente están iluminadas, pero aunque el policía observa detenidamente, no ve absolutamente nada de asqueante. Al final el comisario termina por molestarse:

—¡Pero desde aquí no se ve absolutamente nada, señora! —le dice.

—¡Ah, claro! Así no, señor comisario —le contesta doña Catalina. —¡Pero subase sobre el ropero e inclínese un poco hacia la izquierda!...

## LA "CAVERNA" DERROTADA



—¡Qué me importa! Para las próximas elecciones haré otro acuerdo principista... ¡y chau!

## Un Diálogo de "Facturas"

El salame al queso:  
—Tú eres un queso vulgar. Hueles hasta apestar! Qué diferencia con la "muzzarella"!

El Queso:  
—No es cuestión de vulgaridad, mi querido salame... Es que yo voy a pie y la "muzzarella"... en carroza!

(Telón muy rápido)

—¡Qué bien quedó usted en la foto, señora. Aunque se ve que es una instantánea.  
—¿Y cómo es que se ha dado cuenta?

—Muy fácil, señora. Porque está con la boca cerrada.

## Usted lo votó en alguna lista



—Y si mi pueblo me confiere el alto honor de llevarme a la legislatura, prometo mejorar la vida en forma sorprendente.  
—¿La vida de quién?

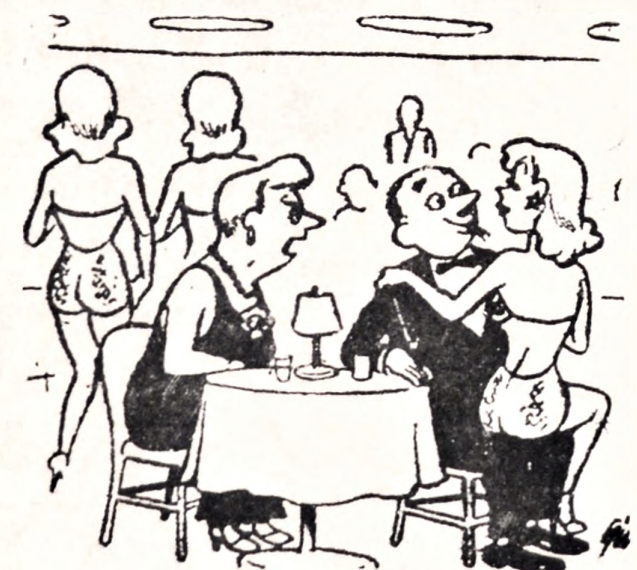
—La mía, desde luego!

## No consiguió el "objetivo"



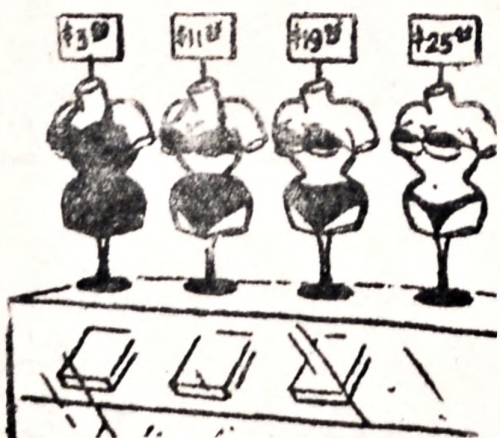
—Me han dicho que le estás haciendo el amor a la mujer de un fotógrafo.  
—Sí; pero, con resultados "negativos".

## LA COSTUMBRE



—Adolfo, por favor, que no estás en la oficina!

## Camino al paraíso...



RECORCHOLIS! LO QUE VAN A COSTAR LOS TRAJES DE BAÑO CUANDO YA NO EXISTAN!

## ESOS OLVIDOS...



—¡Pero, mujer...! ¿Se puede saber dónde has metido al nene...?

## LA NUEVA MARAVILLA EN FOTOGRAFIA DIMENSIONAL

## CINEMASCOPE

BRINDANDO LA MAS GRANDIOSA HISTORIA DE AMOR, DE FÉ, EN UN ESPECTACULO DESLUMBRANTE EN TODO SENTIDO.

## EL Manto Sagrado



RICHARD BURTON · JEAN SIMMONS · VICTOR MATURE · MICHAEL RENNIE · Y MILES DE ACTORES EN ESCENA.

USTED VERA EL "MODERNO MILAGRO" DEL CINE SIN NECESIDAD DE LENTES ESPECIALES. Y OIRA POR PRIMERA VEZ EL MARAVILLOSO SONIDO ESTEREOFONICO

## PROXIMAMENTE EN EL CINE LUXOR

## ARTKINO PICTURES

Distribuidora de Películas

COLONIA 1273

## MONTEVIDEO EXTRA



Culmina toda una tradición de calidad

Lo mejor que se elabora en América